

MAGIA EN LAS VENAS



PROYECTO
ARCADIA

16

MAGIA EN LAS VENAS

TEXTO
JACOBO PEÑA CONVERSA

IMÁGENES
RICARDO GARCÍA HERNANZ

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
ALBERTO DE TORRES

COORDINACIÓN EDITORIAL
MANUEL FERNÁNDEZ

“Magia en las venas” es una ayuda de juego genérica elaborada por Proyecto Arcadia para el Free RPG Day de 2016. El texto de esta obra se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento – NoComercial (by-nc); se permite por tanto la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial de las mismas. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales.

EDITADO POR PROYECTO ARCADIA - JUNIO DE 2016



HACE DOS AÑOS, LA DOCTORA VILARASAU ABANDONÓ EN LA BIBLIOTECA DEL MUSEO REINA SOFÍA DE MADRID UN DOCUMENTO MANUSCRITO DEL QUE A CONTINUACIÓN SE MOSTRARÁN LAS PARTES MÁS IMPORTANTES, LAS QUE CONTIENEN INFORMACIÓN ÚTIL PARA QUIENES INVESTIGAMOS LA ACTIVIDAD DE AQUELLAS ORGANIZACIONES DEDICADAS A ACUMULAR CONOCIMIENTO ARCANO PELIGROSO. ALGUNOS DE LOS COMENTARIOS MÁS SUBJETIVOS DE LA AUTORA, SITUADOS EN LA INTRODUCCIÓN AL DOCUMENTO Y CONSIDERADOS INNECESARIAMENTE PESIMISTAS, REFLEJO DE UNA MENTE A PUNTO DE QUEBRARSE, HAN SIDO OMITIDOS.

EL DOCUMENTO FINALIZA DE FORMA ABRUPTA, COMO SER VERÁ. JUDIT VILARASAU PASÓ TRES HORAS EN LA BIBLIOTECA ESCRIBIENDO EL BREVE INFORME. NO SABEMOS EL MOTIVO POR EL QUE SE LEVANTÓ DE SU ASIENTO, DEJANDO ALLÍ EL DOCUMENTO SIN FINALIZAR. SABEMOS, GRACIAS A LAS CÁMARAS DE SEGURIDAD, QUE SUBIÓ HACIA LA AZOTEA DEL MUSEO. NADIE LA HA VUELTO A VER, VIVA O MUERTA.

POR SUERTE PARA TODOS, UN AGENTE DE NUESTRA ORGANIZACIÓN LOGRÓ RECUPERAR EL DOCUMENTO ANTES DE QUE SE DIFUNDIERA.

EL DOCUMENTO VILARASAU

Me ha costado varios años recopilar la información de la que voy a dejar constancia a continuación. Mi resumen será parcial e insuficiente, soy consciente de ello, pero se me antoja necesario y permite rellenar el hueco que dejan los muertos y los locos que han formado parte de estas organizaciones o se han cruzado en su camino, algunos de ellos buenos amigos. De los supervivientes, pocos son los colegas que a día de hoy se dignan a dirigirme la palabra.

Tampoco debe pretender nadie encontrar aquí una lista exhaustiva de organizaciones; hasta donde sé, en el mundo pueden existir decenas, quizás hasta un centenar de casas de magia como la de los bosquejos que aquí dejo. Zonas como África o América del Sur no han sido objeto de mi investigación y deberán ser mis compañeros quienes decidan si dar a conocer sus propios descubrimientos al público.

En efecto, mi intención, tan pronto como termine de escribir, es hacer y enviar copias a tantas personas y medios de comunicación que puedan creermelo como sea posible.

HIJOS DEL FIN DEL TIEMPO

Esta sociedad nació en Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial, considerando sus miembros originales que dicha conflagración era una señal inequívoca de la cercanía del fin del mundo. No he descubierto si tienen un fundador concreto o si fué un grupo de personas quienes iniciaron su actividad. Tienen miembros proveniente de entidades como los Testigos de Jehová, los Adventistas y los Mormones, pero los Hijos no toman en serio a estas religiones. Como mucho, las consideran recursos útiles para obtener más información acerca de las señales.

Los Hijos del fin del tiempo se distinguen sobre todo por su fatalismo. Consideran que este universo es el regalo de un gran Poder, un dios único con muchos mensajes pero al que le importa muy poco que no los entendamos; tiene un plan y va a cumplirlo a rajatabla. Los humanos tienen el deber de intentar preservar este universo, bello no solo en sus copos de nieve o auroras boreales, sino incluso en el gesto desesperado de una madre que ve morir a su hijo de hambre o en el incendio de un parque natural. Sin embargo, hay partes del plan maestro que pueden intuirse y aquellos humanos que logremos conocerlo quizá sobrevivamos para ver el día después de que el proceso diseñado por el Poder se acabe. El resto de nosotros no somos de su incumbencia; los Hijos lo ven como una forma de selección natural organizada por Dios.

Con este propósito, visitan los lugares que el Poder ha elegido manifestarse, descifrando sus misterios, recorriendo el mundo en busca de paralelismos entre todo tipo de textos religiosos, escritos, grabados o narrados que hablasen del fin de los tiempos. Aunque en un principio estaban bastante desorientados, pronto empezaron a encontrar y reconocer símbolos, rituales, rezos, que coincidían en su intento de afrontar el plan divino. También se han convertido en geógrafos de las líneas de energía telúrica que cruzan el planeta y conocen los mecanismos que las hacen fluir en una dirección u otra, trayendo desgracias o bendiciones a los pueblos por los que pasan.

Cada miembro de la sociedad forma parte de una Biblioteca Iluminada. Estas no son lugares, sino grupos de hijos, normalmente agrupados para que cada biblioteca posea expertos en campos muy variados. De forma independiente, cada biblioteca viaja por el mundo, allí donde los signos les lleven, atesorando cualquier tipo de conocimiento místico sobre lo que está ocurriendo y enviándolo a un Bibliotecario que coordina el grupo. Cada cierto tiempo se reúnen en lugares sagrados, a veces construcciones de piedra tan antiguas como la civilización; una de las bibliotecas tiene siempre representantes cerca de Stonehenge. En estos encuentros

cantan durante la puesta de sol, a mediodía y al amanecer y analizan la información reunida por los miembros de la biblioteca, enviando las conclusiones a todos los miembros de la organización. Así, cada hijo tiene acceso a todo el conocimiento destilado, lo que los convierte en la mejor fuente de información arcana posible.



7ERTULIA IMPAR

Este es un grupo pequeño de “cazadores de experiencias paranormales”. Lo forman una treintena de personas y se conocen prácticamente todos. Matemáticos, filósofos, sociólogos, teólogos, físicos, etc., todos usando sus conocimientos para analizar la influencia que los números tienen sobre el Universo. Están poco organizados; es verdad que algunos miembros son más admirados que otros pero este puesto de privilegio pasa rápido a la siguiente generación, habiendo una fuerte tendencia a admirar la novedad. Existe una suerte de órgano de gobierno, llamado Heptágono Central, de, obviamente, siete miembros. El resto de los contertulios se distribuyen a su propio juicio para realizar investigaciones concretas, siempre en grupos impares. Cada cierto tiempo han de presentar informes al Heptágono.



La Tertulia nace en el año 1933 tras una reunión científica poco ortodoxa propiciada por el matemático madrileño Luis Octavio de Toledo y Zulueta, quien moriría al año siguiente. En ella, varios ponentes dedicados a la especulación y la experimentación relataron sus experiencias en campos como las “fórmulas descriptivas de los biocampos humanos”, el “efecto de la numerología sobre la mente” o la “influencia diferencial de la psi-cinética impar”. Nadie con influencia les escuchó, pero ellos se tenían a sí mismos para hacerlo. Decidieron reunirse una vez al año y, excepto durante la Segunda Guerra Mundial, lo han estado haciendo desde entonces, cada 11 de septiembre en Nueva York, durante tres días. Muchas veces salen decepcionados del encuentro; no por dejar de encontrar lo que buscan, sino porque el descubrimiento muchas veces les supera.

En las primeras reuniones que siguieron a la fundacional establecieron un corpus central de creencias. Saben de la existencia de energías que escapan a la comprensión de la física y biología normales y que guardan relación con la influencia de los números en el funcionamiento del universo, de las personas y del mundo espiritual. Consideran que estas fuerzas, pese a ser extrañas, son estudiables y manipulables por científicos de dichos campos que decidan mantener una mente abierta. Probablemente haya un creador del universo que lo ha construido siguiendo un método, un patrón que puede ser reconstruido con ingeniería inversa para alcanzar mayor comprensión del por qué de las cosas.

Los contertulios buscan formas de experimentar con estas fórmulas y acumular el conocimiento por el bien de la humanidad y a pesar de los escépticos, para usarlo cuando la gente común esté preparada. Aunque entienden que los místicos, religiosos y magos siguen un método antiguo e innecesariamente adornado de credos, reconocen la necesidad de examinar también estos conocimientos porque, después de todo, funcionan.

Con mucha frecuencia, un miembro de la Tertulia empieza a atisbar la verdadera profundidad de las fuerzas con las que están jugando y se aparta de la organización, bien sea por miedo, bien sea porque se zambulle hasta el fondo para acompañar a practicantes de la magia más clásicos, abandonando la organización.

Como pasa bastante desapercibida, dudo que la Tertulia tenga aliados de renombre e ignoro si tienen enemigos. O si los desconocen, para su desgracia.

CÓNCLAVE DE LOS CAIMANES

Nadie gana su derecho a entrar en el Cónclave de los Caimanes; todos sus miembros han nacido en él o están, en mayor o menor medida, emparentados. No he logrado descubrir el apellido de la familia que los fundó. Un miembro con el que llegué a lograr hablar afirmaba que el origen estaría en la rebelión de los esclavos de una plantación, durante la Guerra Civil Americana. Según él, mataron a todos sus amos, incluidos los niños. De las familias que había en la plantación, solo una decidió huir y mantenerse oculta. Los pocos que se quedaron a recibir a las tropas del Norte fueron juzgados por un coronel de la Unión que mandó ahorcar a los cabecillas. La familia huida decidió internarse aún más en los pantanos. Allí desarrollaron una magia entre animista y necromántica, con la que han conseguido defenderse del traicionero hombre civilizado.

La unidad de organización del Cónclave es la familia. Cuando hay que actuar organizan partidas de caza con una o más de ellas. Cuando en los años 70 el racismo se atenuó, empezaron a enviar a sus miembros más "civilizables" al exterior de los pantanos. Así hubo casos cada vez más frecuentes de hombres y mujeres de fuera del Cónclave que se unían por matrimonio con "caimanes". Si bien siguen siendo en su mayoría personas de piel negra, hay un buen número de otros colores.

Los caimanes creen que la Tierra es una madre primordial y su útero el caldo primigenio al que debemos seguir apegados. El hombre civilizado está acabando con todo y los caimanes se consideran la primera fuerza de resistencia hasta que la Madre decida responder con sus propios medios, purificando el mundo. Afirman ser los únicos seres libres de la tierra, sin las cadenas que impone la cultura urbana pero con el autocontrol necesario para organizarse y moverse como lo debieron hacer los primeros hombres, cuya pureza aspiran a recuperar.

El Cónclave se oculta en los bosques húmedos de Luisiana, donde viven y se reproducen aislados del resto de la humanidad, aunque recientemente un grupo pequeño de ellos se ha desplazado hacia el este y quizá hasta entrado en los límites de Misisipi. Matan mediante un tipo de magia ritual que demasiado a menudo implica la caza de presas humanas.

La caza humana la centran sobre todo en aquellas personas o empresas que pongan en peligro su hábitat. Prefieren no realizar ataques directos, utilizando en su lugar la magia para atraer a sus víctimas hasta una trampa que les mute o inmovilice. Si no tienen ham-



bre o creen que la presa lo merece, no serán ellos quien mate al invasor, sino que será guiado hasta unas arenas movedizas o la boca de un caimán para que sea el pantano quien lo devore. Por sus métodos y blancos de su ira, las autoridades confunden de tanto en tanto sus crímenes con los de asesinos en serie o ecoterroristas.



FAMILIA BORGIA

Sí, se trata de la famosa familia italiana (aunque de origen español). De hecho, no sólo se trata del mismo apellido, sino que esta organización está regida aún por los Borgia más famosos, nacidos en el siglo XV y vivos desde entonces.

En 1492 Rodrigo Borgia sube al trono papal como Alejandro VI. Para entonces ya es conocedor de muchas artes arcanas y las practica tanto en la ejecución de planes contra sus enemigos políticos como en la organización de orgías. Queriendo alejarse de las frivolidades de su padre, Lucrecia Borgia fundó una escuela en la que empezó a adiestrar a los más jóvenes de la familia en métodos para acumular esencia mágica y sobre todo, prolongar la vida. A través de estos rituales,

alcanzaron muchos de ellos una longevidad tal que raya la inmortalidad. Lucrecia Borgia sigue viva y al mando de esta sociedad, mientras su hermano César es mantenido con vida en una celda hermética bajo el agua, sumergida en la costa de Venecia. Se dice que el encierro es una venganza de su hermana por el asesinato de sus maridos.

Los Borgia ya no son todos familia de la misma sangre; muchos se han ido incorporando, primero por intereses matrimoniales y luego empresariales. Su expansión les permite deslizarse continuamente a sus miembros más hábiles en las cúpulas del poder y usan los trucos más sucios, mundanos o no, para vencer a sus rivales en el campo de la economía, la política, el crimen o la guerra.

Cuando ejecutan sus planes, funcionan de forma similar a las organizaciones mafiosas pero son mucho más discretos; sus asesinatos son escasos y siempre productivos, nunca por simple venganza. Expandirse es necesario pero hacerlo demasiado rápido un error frecuente. Quizá por eso hasta ahora han reservado su campo de acción a Europa.

A pesar de Lucrecia, la familia aún dedica la mayor parte del tiempo a su propio placer. Aunque mantienen contacto de continuo a través de una red interna de correspondencia, los Borgia se reúnen de tanto en tanto en fiestas, organizadas por alguno de sus miembros más carismáticos, donde gozan de placeres refinados, a menudo escandalosos pero también comparten nuevas ideas y rituales. Para ellos no existen ni los dioses ni el castigo divino. Nada es más importante ni menos pecaminoso que el poder, poder para controlar su propia vida y la de los demás. Todo para hacer perdurar el apellido Borgia.

Hay una tragedia que persigue a los Borgia a pesar de todo y que podría usarse para controlarlos. Sean cuales sean los rituales que han usado hasta ahora para evitar a la muerte, están dejando de funcionar. Lucrecia ha empezado a envejecer y ya aparenta casi la misma edad que decía tener cuando simuló su muerte, cuarenta años. No se ha atrevido aún enviar a alguien a sacar a su hermano de la celda sumergida para comprobar en qué estado se encuentra. Como es lógico, ha empezado a buscar nuevas formas de magia que la ayuden a preservarse.

EL CLUB MANTIS

El Club Mantis no es una entidad secreta: paga impuestos y tiene una sede física en Shanghái. Lo que el público sabe es que se dedican al hedonismo pero alejados del exceso. La paz y el auto-control, son dogmas públicos de esta organización. Afirman usar el deseo, las drogas, la conversación o el arte para lograr el dominio sobre el propio cuerpo, las percepciones y el universo. Sus miembros no aspiran a ser gobernantes o grandes empresarios sino saber más, disfrutar más, vivir más.

La organización es laica, pero guarda respeto estético por todo tipo de deidades asiáticas. Sus socios pagan una cuota anual, más baja de lo esperable; después de todo se accede al Mantis por tener un alma afín y superar algunas pruebas psicológicas, no por ser rico. Son libres de moverse y viajar cuanto quieran y no tienen por qué compartir información con otros socios ni aparecer nunca por la sede, si así lo desean.

La vida interna del Club es mucho más fascinante, claro. Fuera de oídos mundanos, afirman que su organización ha existido siempre, desde que el ser humano aprendió a dominar el cuerpo a través de la mente. Dejando de lado esta afirmación veleidosa, la sociedad sí es muy antigua. La fondó en Alejandría Eratóstenes, el sabio geógrafo y viajero. Hacia el final de sus días, descubrió el arte de la magia de manos de sabios asiáticos, para los que creó un lugar de paz donde hombres y mujeres de caracteres extraordinarios se reuniesen para mostrar y enseñarse mutuamente las diversas vertientes arcanas. A partir de esta primera sede del Club Mantis, esta se ha trasladado varias veces.

Siglos atrás, en tiempos de la caída de Napoleón, seres no humanos, espíritus del aire, la tierra o el fuego, se unieron al Mantis; su presencia fue tolerada primero y fomentada de forma entusiasta después. Gracias a ellos, los miembros del Club han podido sumar a las proezas de cuerpo y mente un conocimiento arcano más tradicional. El Club es lo bastante viejo para realizar experimentos que pongan en peligro su existencia, pero la mezcla de tradiciones sí ha dado resultados extraños y antinaturales.

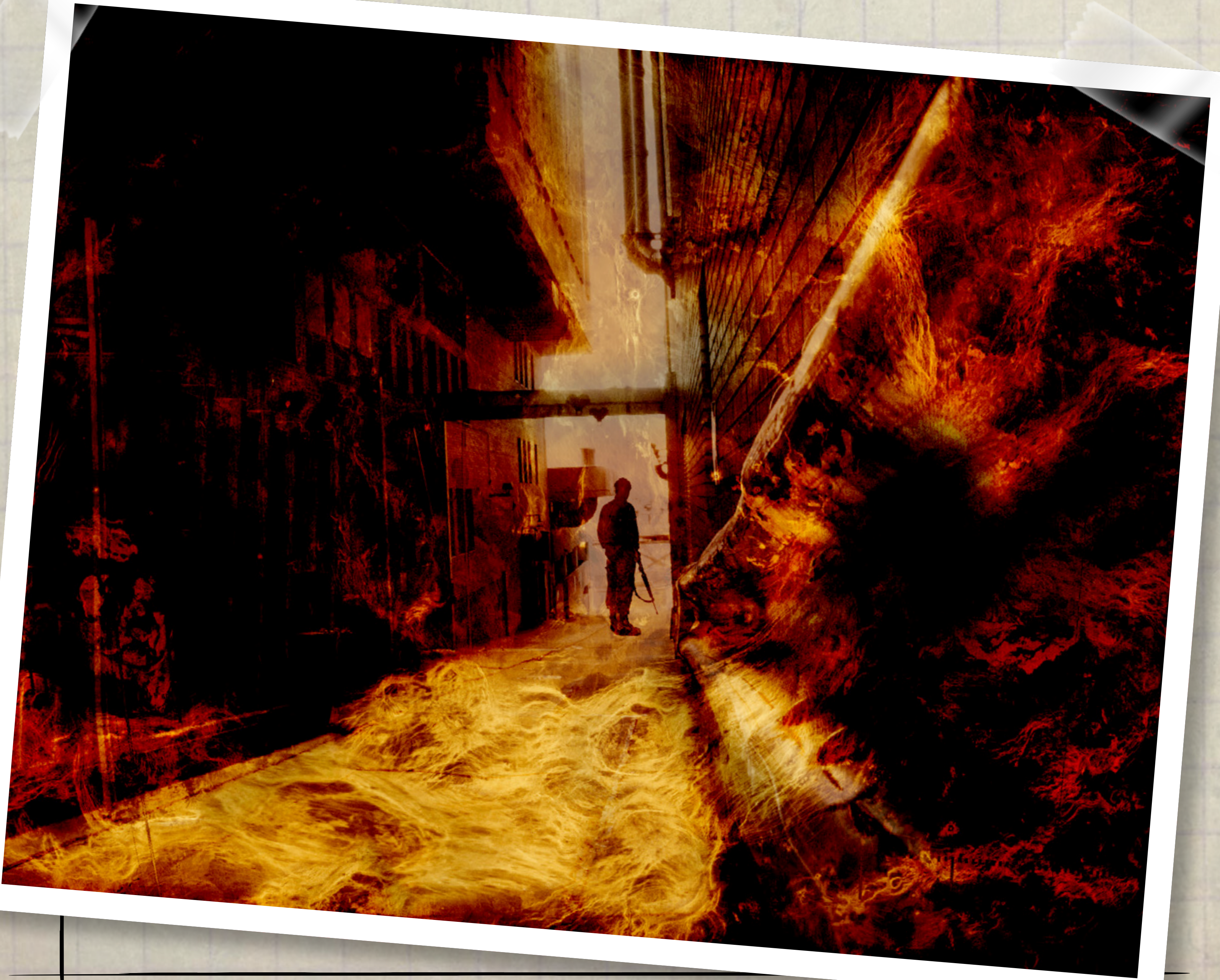
La sede de Shanghái no es la única del club, aunque son pocas. Cada una tiene un Maestro Anfitrión que la administra junto a otros seis miembros elegidos por él o ella. Una de las más importantes está situada en la Calle de Lecourbe, en París. En las sedes se organizan talleres de

iniciación donde los futuros miembros son formados en las creencias y técnicas básicas. Una vez un miembro ha terminado esta adaptación, se le asigna una misión de por vida, normalmente la investigación de un área de conocimiento, como sustancias de tal o cual cultura o el límite de ciertas sensaciones. No están obligados a cumplir la misión ni deben rendir más cuentas que los resultados de la misma, los cuales son aplaudidos si mejoran las experiencias humanas, mirados con indiferencia si son meros fallos y perseguidos con firmeza si fomentan la corrupción del alma.



IMAGO OGAMI

He aquí un grupo sorprendente por su composición: todos los miembros de Imago Ogami son gemelos idénticos, dobles fortuitos o clones. Sí, clones. Donde la ciencia no llega, la magia encuentra un camino. La simetría, el paralelismo, los enjambres de insectos clónicos... Para Imago Ogami hay poder en el mismo proceso de la copia. Según ellos, la energía mística fluye mejor de iguales a iguales, saltando con más facilidad hacia lo similar que hacia lo diferente.



Esta organización la inició en los años 90 del siglo XX el profesor danés de biotecnología Frederik Lauridsen, quien desarrolló en su laboratorio un proceso experimental de clonación humana en el que intervenían los poderes mágicos. También se dedicó a medir en qué aspectos esotéricos eran también iguales los gemelos, captando para ello las líneas codificadas del alma y elaborando complicadas teorías metafísicas al respecto. El profesor tuvo la desgracia de morir acribillado a balazos en un atraco a un banco pero su legado continúa y su organización ha ido llevando su trabajo mucho más allá del interés en la clonación.

Esta sociedad permanece oculta, no habiendo registro público de su existencia. Sus miembros son silenciosos, austeros y se deslizan por la vida evitando mostrar su simetría para llamar menos la atención cuando se reúnen. Pocas veces se sabe con qué propósito se desplazan a una localidad ni por qué se van en un momento dado, a veces dejando el trabajo en apariencia sin terminar. El secretismo y la fidelidad es tal que incluso cuando hemos logrado interrogar a alguno de ellos se han negado a decir en voz alta el nombre de la organización o de cualquier otra persona perteneciente a la misma.

Sí he averiguado que para Imago Ogami el destino tiene mucha importancia. Un destino que puede ser manipulado y ayudado; tan sólo tenemos que dar el empujón correcto a un lado u otro. Es posible que sus acciones tengan relación con el afán de ayudar al destino a cumplirse. Recuerdo una conversación con uno de ellos y algunas frases literales: “Nadie es inocente”, decía, “Todas las sociedades humanas han necesitado a gente como nosotros. Solo hacemos lo necesario para reconfigurar la sociedad sin la violencia masiva que, de lo contrario, alguien usaría tarde o temprano. Nuestra labor es tan limpia que si las guerras fuesen así se celebrarían en lugar de temerse.” Ciertamente, los resultados de su oficio son tan sutiles que aparentan ser accidentes.

Para sus trabajos se organizan por parejas, tríadas, cuartetos o cualquier número de “agentes del destino” clónicos, comunicándose con el resto de la organización por métodos tan desconocidos y eficientes que no puedo evitar pensar en la telepatía como una opción. Los agentes no responden ante nadie por encima de sus líderes, pero sí realizan trabajos remunerados para terceros. En efecto, la organización cobra por su trabajo. No he llegado a identificar a ningún cliente, ni saber para qué usan el dinero o qué les motiva a seguir trabajando.

Los K

Clasificar a los K es como hacerlo con una subespecie de virus con alta frecuencia de mutación: cada año tendrás que volver a revisar tus notas y rehacerlas. Su laberíntico pensamiento, sus decisiones aparentemente azarosas y su forma excesivamente creativa de usar la magia desconciertan a cualquiera que sepa que son una organización de personas con propósitos comunes. Para mi sorpresa, parecen comprender más de las normas del mundo de lo místico que la mayoría de expertos que haya conocido.

*Los K nacieron en Praga un invierno de 1956 y adoptaron, a mi juicio de forma muy conveniente, el nombre del protagonista de la novela *El Castillo*, de Franz Kafka. En sus comienzos no pasaban de ser teóricos de la conspiración que apuntaban a la existencia de una conjura tecnocrática que amenazaba con dominar el mundo mediante la desregulación y el saqueo de guante blanco. Con el tiempo, descubrieron el secreto de lo paranormal y decidieron que esa “tenaza” tenía un origen distinto y un tamaño mucho mayor. En 1963, los viejos residuos de los K originales terminaron de desaparecer y la totalidad de sus miembros eran personas muy conscientes de la existencia de la magia.*

El examen de los pocos textos escritos por un K que he podido leer revela que, para ellos, una entidad muy poderosa, sin duda extraterrenal pero no necesariamente suprema, ha encerrado nuestra realidad en un Laberinto lleno de trampas, trucos sucios, acertijos y dobles direcciones. Los K llaman a esta entidad, Daídalos. El ser humano habría sido depositado en él con algún propósito que le convierte en cualquier caso en protagonista de los objetivos del creador del laberinto. No se nos ha dado ninguna guía y ellos no consideran que textos tan “infantiles” como la Biblia o el Corán lo sean. Su principal meta es salir del Laberinto. O llegar al Centro. O recorrerlo entero. O destruirlo. Todo depende del K al que preguntes. Cada uno usa su método, cada uno entiende y responde cosas distintas cuando se le pregunta cuáles son enigmas auténticos formando parte del Laberinto.

Los K apenas tienen enemigos y cada persona que ha deseado perjudicarles ha encontrado sus planes frustrados, para luego descubrir un sentimiento extraño de simpatía hacia esta organización. Sin embargo, aunque sean pocos, sus enemigos nos resultan muy útiles para desvelar la escasa, anárquica, fracturada estructura social que une a los K: la única manera de ver a un buen número de ellos juntos es que alguien ajeno a la organización amenace a físicamente a un K. En



esos casos, los miembros acudirán desde cualquier distancia en su ayuda y es fácil que el agresor pase el resto de su vida y algo más balbuciendo incoherencias.

Me pregunto si me considerarán a mí una enemiga. Son mi caso más reciente, el más intrigante y supongo que se puede decir que amenacé físicamente a uno de ellos. De forma justificada pero no dejo de preguntarme si el silbido que escucho en la calle cada noche desde que

MAGIA EN LAS VENAS

“EN RESUMEN, LA DOCTORA VILARASAU NO ES SÓLO NUESTRA ENEMIGA. SUS INVESTIGACIONES LA CONVIERTEN EN UN PELIGRO PARA LAS DEMÁS ORGANIZACIONES, INCLUYENDO LA SUYA. POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA, NOS CONVIENE COOPERAR. SIN EMBARGO, LA INSINUACIÓN DE SU ANTERIOR CARTA, AMIGO MÍO, ME SORPRENDE POR POCO IMAGINATIVA. ¿CREE DE VERDAD QUE DEBEMOS MATARLA? ¡NO SEA ABSURDO! POR FAVOR, RECORDEMOS QUIÉNES SOMOS. TENEMOS MÉTODOS MEJORES Y MÁS PERMANENTES QUE LA MUERTE.”

Fragmento de una carta, encontrada en poder del principal sospechoso de la desaparición de la Doctora Judit Vilarasau.